

Palabras de Alicia Bárcena, Secretaría Ejecutiva de la CEPAL con ocasión de la
conferencia magistral de María da Conceicao Tavares

CEPAL 10 de mayo de 2010

Estimada Maria Concepción

Estimado Antonio Prado, Secretario Ejecutivo Adjunto, a quien le debemos la iniciativa de este homenaje

Estimados representantes del cuerpo diplomático

Queridos colegas

Amigas y amigos

“Al sur del Ecuador, donde no existe el pecado pero existen “peces voladores”, la historia es diferente; aquí el debate sobre el futuro, la felicidad y la economía parecen estar un poco “fuera de lugar”, incluso en las universidades donde, a fin de cuentas, debiera ser el lugar de circulación o de negación de las ideas. ¿Y por qué? Porque en las economías periféricas la discusión sobre el reino de la libertad del hombre no responde a ningún principio de filosofía moral, cuando millones de seres humanos aún no se liberan de las necesidades básicas. Aquí, entonces, y que me perdonen mis amigos liberales y libertarios de todos los matices que odian la “filosofía de la historia” la libertad sigue siendo un reconocimiento de la necesidad, aunque las élites tengan todo el derecho a sus libertades particulares”

Así piensa, así habla, así escribe Maria C. Tavares. El agudo perfil de sus ideas, la claridad para identificar el problema real más allá de los marcos teóricos establecidos, la provocadora inteligencia de sus argumentos han permeado varias generaciones de economistas brasileños y latinoamericanos. Su pasión argumentativa, su irrenunciable rebeldía y su coraje político son algunos de sus sellos identitarios.

La cita anterior, que es sólo un hoja de un inmenso y robusto árbol, pertenecen a un lucido ensayo publicado en la Revista de la CEPAL Nro 42 de 1990 titulado nada más y nada menos que *“Economía y felicidad”*. En dicho artículo nuestra invitada busco en primer lugar, confrontar los *“espejismos del pensamiento ultraliberal anglosajón”* que ya en esa década mostraba su faz arrogante y triunfadora frente a la debacle de los socialismos reales y al mismo tiempo levantar preguntas difíciles e incómodas para las elites latinoamericanas.

Matemática, economista, intelectual con una amplísima formación filosófica e histórica, militante, diputada federal es desde hace varias décadas una figura consultada de la

intelectualidad brasileña. Nacida en Portugal de madre católica y padre anarquista, llegó a Brasil con 23 años ya graduada como matemática y se dejó seducir rápidamente por ese optimismo brasileño de la década del 50 cuya expresión mayor quedó plasmada en el Plan de Metas del Presidente Kubitschek y en la construcción de Brasilia, cuyos 50 años se celebraron casi a la par con el cumpleaños ochenta de María Concepción.

Tras titularse de economista en la Universidad Federal de Río de Janeiro ingresa como economista a nuestra oficina en Brasil que en aquel entonces se ubicaba en Río de Janeiro y cuyo primer director Osvaldo Sunkel la reclutó tempranamente para nuestra casa. En la CEPAL, María Concepción traba una profunda relación intelectual y académica con Celso Furtado, Raúl Prebich y especialmente con Aníbal Pinto y trabaja codo a codo con dos grandes cepalinos como Carlos Lessa y Antonio Castro.

Hace suyo el método histórico estructural e ingresa rápidamente al debate económico latinoamericano con la publicación en 1963 de el hoy clásico artículo titulado *“Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones”* en donde con una claridad y audacia intelectual que la haría reconocida expone los límites estructurales de la estrategia de industrialización que en esos años era preconizada por casi todos los economistas desarrollistas.

En palabras de la autora, *“Nuestra tesis central es que la dinámica del proceso de desarrollo por sustitución de importaciones puede atribuirse, en síntesis, a una serie de respuestas a los sucesivos desafíos colocados por el estrangulamiento del sector externo, a través de los cuales la economía se va tornando cuantitativamente menos dependiente del exterior y cambia cualitativamente la naturaleza de esa dependencia. A lo largo de este proceso, del cual resulta una serie de modificaciones estructurales de la economía, se van manifestando sucesivos de contradicción básica que son inherentes entre las necesidades de crecimiento y la barrera que representa la capacidad de importar”*

Uno de los reconocimientos más categóricos de que las economías latinoamericanas pueden ser dinámicas a pesar de contener graves injusticias sociales surge en 1971, en el artículo *“Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo de desarrollo reciente en Brasil”*, de María Concepción y José Serra. Fue escrito en la sede de la CEPAL, bajo la influencia directa de su maestro Aníbal Pinto, quien ayudó a abrirle aceptación a esa idea en su influyente tesis de la heterogeneidad estructural. Si la industrialización no había abolido las diferencias, sino que, por el contrario, sólo había cambiado su formato y ampliado su visibilidad, ¿qué impediría que el crecimiento futuro continuara reforzando el proceso histórico en curso? Es más, la concentración del ingreso ¿no estaría siendo función al dinamismo?

Como dice Ricardo Bielschowsky dicho ensayo *“tuvo por contribución principal mostrar como, lamentablemente, el crecimiento del periodo llamado milagro se hacia en forma*

*perversa, con concentración de renta, y como esa perversidad era funcional para la modalidad de crecimiento que estaba ocurriendo”*¹

Y en palabras de la propia profesora Tavares *“El proceso capitalista del Brasil, particularmente, si bien se desarrolla de modo crecientemente desigual, incorporando y excluyendo sectores de la población y estratos económicos, de manera que profundiza una serie de diferencias relacionadas con el consumo y la productividad, también ha logrado establecer un esquema que le permite autogenerar fuentes internas de estímulo y expansión, las que le confieren dinamismo. En este sentido, podría decirse que mientras el capitalismo brasileño se desarrolla satisfactoriamente, la nación, la mayoría de la población, permanece en condiciones de gran privación económica y en gran medida debido al dinamismo del sistema, si se quiere, del tipo de dinamismo que lo anima.”*²

Amigas y amigos

Esta mañana la profesora María Concepción Tavares nos ofrecerá un conferencia sobre *los efectos de la crisis internacional en America Latina y especialmente en Brasil*. Seguramente el rigor de su análisis y el coraje de sus posiciones estarán a la altura de lo que le hemos escuchado y leído por varias décadas. Sin embargo, me atrevo anticipando a la maestra, en traer a esta Sala una cita de su tesis para professor titular, que escrita hace más de tres décadas no termina por sorprender por lo provocadora y actual *“Los físicos modernos no necesitaron ver estallar los soles para formular sus leyes sobre la materia y la energía, no necesitaron desintegrar el átomo para producir nuevas teorías, no quieren tapar con Viejas ecuaciones las agujeros negros del universo. Los economistas vieron el carácter progresivamente mas grave de las crisis capitalistas, vieron que ocurría la separación de las órbitas de la producción, de la circulación de los bienes y del dinero, vieron en sus vidas estallar el sol por lo menos una vez, pero continúan aferrados a su física newtoniana”*

Cara María Concepción

Esta mañana siento que estamos pagando una deuda de gratitud con usted. Sé que lo suyo no son los homenajes, ni la adulación fácil, pero créame que hoy me doy cuenta que la CEPAL mantenía una deuda de reconocimiento con Ud. y que siento hemos empezado a saldar.

¹ Ricardo Bielschowsky. Inédito 2009.

² CEPAL, Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL, Volumen II pág 574.

Si a Raúl Prebisch, las generaciones que le sucedieron le hemos consideraron como un padre, hoy como la primera Secretaria Ejecutiva mujer de la CEPAL me atrevo afirmar que Ud. es para nosotros, a lo menos, *nuestra hermana mayor*.

Cara Maestra. Bienvenida a su casa.